

Por Claudia Suárez
(csuarez@unidosporlaeducacionec.org)

Educación, sostenibilidad y voluntariado: **construyendo un futuro sostenible**



A lo largo de los años, la sostenibilidad, un término que ha ganado popularidad con el pasar de los años, ha venido a definir el camino hacia un futuro más justo y próspero. A pesar de que este concepto no surgió en un año específico, su evolución se ha vuelto cada vez más evidente en las últimas décadas.

Con la adopción por parte de las Naciones Unidas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), podemos apreciar que la sostenibilidad abarca una variedad de factores, tanto sociales como ambientales. Aquí nos concentraremos en la sostenibilidad ambiental y cómo se relaciona con la educación y el voluntariado.

Sostenibilidad en la malla curricular

La educación es uno de los métodos más efectivos para promover la sostenibilidad. Para garantizar que las generaciones futuras estén preparadas para abordar los desafíos ambientales, es esencial que la malla curricular de las escuelas incluya la sostenibilidad.

La sostenibilidad se fomenta en gran medida por la arquitectura de las escuelas. Los estudiantes pueden usar edificios diseñados con eficiencia energética, materiales sostenibles y sistemas de reciclaje como modelos de prácticas sostenibles.

El cambio climático, la conservación de la biodiversidad y la gestión sostenible de los recursos naturales deben ser temas que se incluyan en los planes de estudio. De esta manera, los estudiantes pueden comprender mejor los problemas ambientales y crear soluciones.

Sostenibilidad en la arquitectura de las escuelas

La sostenibilidad debe ser una parte integral del entorno educativo y no solo un tema de estudio. La sostenibilidad se fomenta en gran medida por la arquitectura de las escuelas. Los estudiantes pueden usar edificios diseñados con eficiencia energética, materiales sostenibles y sistemas de reciclaje



Para garantizar que las generaciones futuras estén preparadas para abordar los desafíos ambientales es esencial que la malla curricular de las escuelas incluya la sostenibilidad.

como modelos de prácticas sostenibles. Adicionalmente, el acceso a áreas verdes en las escuelas ayuda a los estudiantes a desarrollar una mayor conexión con la naturaleza y fortalece su conciencia ambiental.

Sostenibilidad en la vida cotidiana

La educación en sostenibilidad no se limita al salón de clases. La sostenibilidad debe formar parte de la vida cotidiana de los estudiantes para que pueda traducirse en valores que puedan internalizar. Fomentar prácticas sostenibles, como el reciclaje, el ahorro de energía y el consumo responsable en las escuelas ayuda a inculcar hábitos que perdurarán a lo largo de sus vidas. La educación ambiental en la comunidad escolar posee además la facultad

de poder extenderse también a las familias y, finalmente, a la sociedad en general.

Sostenibilidad y voluntariado

El voluntariado se presenta como una oportunidad valiosa para fortalecer los conocimientos y habilidades adquiridos en la educación en el contexto de la sostenibilidad. Los voluntarios pueden involucrarse en una variedad de proyectos, incluida la restauración de ecosistemas dañados, la creación o el mantenimiento de espacios verdes, la promoción de

A través del voluntariado se puede aprender a trabajar en equipo, abogar por el cambio y movilizar la comunidad en torno a cuestiones medioambientales.

la conservación de recursos naturales y la formación de hábitos de reutilización y reciclaje. Esto les da la oportunidad de poner sus conocimientos en práctica y hacer una diferencia significativa en la protección del medio ambiente.

El voluntariado no solo refuerza la educación en sostenibilidad, sino que también promueve la participación cívica y la conciencia de la responsabilidad social tanto de las personas voluntarias como de los estudiantes. A través del voluntariado se puede aprender a trabajar en equipo, abogar por el cambio y movilizar la comunidad en torno a cuestiones medioambientales.

Para concluir, cabe reflexionar sobre el alcance de las prácticas individuales cuando trabajamos en pro de la sostenibilidad. En este sentido, la capacidad de influir en políticas más amplias y exigir regulaciones más estrictas a grandes contaminadores y prácticas extractivistas juegan un rol fundamental.

La victoria reciente en la consulta popular de septiembre para mantener el crudo bajo tierra en el campo ITT del Yasuní y para prohibir la minería en el Chocó Andino son algunos ejemplos de este último punto.

La educación y el voluntariado en sostenibilidad son fundamentales para formar ciudadanos informados y activos que puedan contribuir a la construcción de un futuro sostenible. Para asegurar un planeta más saludable y equitativo para todos es esencial que sigamos avanzando en esta dirección, colaborando y educando a las generaciones presentes y futuras.